

CAMINO Y ORACIÓN

GUIÓN LITÚRGICO COMPLETO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA – MÉTODO ÁGAPE

GUIÓN PARA LA HORA SANTA COMUNITARIA Y PARROQUIAL

Jueves 20 de Agosto de 2026 — Guión Completo para el Monitor [M], Celebrante [C] y Asamblea [T]

1. SENTIDO LITÚRGICO Y TEOLÓGICO DE ESTA HORA SANTA

Este **guión hora santa eucarística** ofrece a la comunidad parroquial un encuentro profundo con el misterio eucarístico, fuente y cumbre de la vida cristiana. En el Jueves 20 de Agosto de 2026, la Iglesia se reúne en adoración y reparación, uniendo sus oraciones a la intercesión de Cristo, eterno sacerdote, por la paz y la santificación de las familias. La Eucaristía, sacramento del amor de Cristo que se entrega por nosotros, es el centro desde el cual brota toda gracia santificante. Esta Hora Santa quiere ser una respuesta comunitaria al llamado del Señor en el Huerto de los Olivos: «¿No habéis podido velar una hora conmigo?» (Mateo 26,40). En la exposición del Santísimo Sacramento, la comunidad contempla a Cristo que nos mira con amor y desea derramar sobre las familias los dones de unidad, paz y santidad. La gracia espiritual que se impetra en esta celebración es la conversión de los corazones, el fortalecimiento de los vínculos familiares y la protección divina sobre todos los hogares, para que, por la intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, cada familia sea una iglesia doméstica donde reine el amor de Dios.

El fundamento bíblico de la adoración eucarística se encuentra en el relato de la institución de la Eucaristía y en la promesa de Cristo de estar con nosotros «todos los días hasta el fin del mundo» (Mateo 28,20). En la Hostia Santa, reconocer la presencia real de Cristo nos impulsa a la adoración, a la acción de gracias y a la reparación de los pecados. Esta Hora Santa se articula con el quinto misterio luminoso: la institución de la Eucaristía, donde Jesús nos deja el memorial de su Pascua y nos invita a la comunión íntima con Él y con los hermanos. La teología de la reparación nos recuerda que, aunque Cristo ya ha obtenido la salvación para todos, sus méritos infinitos pueden ser aplicados a las almas por medio de nuestra cooperación; así, nuestras oraciones y penitencias, unidas al Sacrificio eucarístico, contribuyen a la restauración de la justicia y a la salvación de las familias que sufren división, violencia o indiferencia.

En la arquitectura litúrgica de esta Hora Santa, cada elemento cobra sentido: el incienso que sube como oración, las velas que significan nuestra fe, el silencio que nos dispone a la escucha. La estructura del método ÁGAPE (Adoración, Gratitude, Apología, Propósito y Esperanza) nos guía en un itinerario espiritual que abraza la experiencia integral del alma ante Jesús Sacramentado. Que esta celebración sea tiempo de gracia y de bendición para todos los participantes y para sus familias, y que el fruto de esta hora de intimidad con Dios se manifieste en la vida cotidiana de los hogares.

En un mundo herido por el pecado, la guerra y la desintegración familiar, esta Hora Santa se presenta como un baluarte espiritual. Los cristianos, llamados a ser luz y sal de la tierra, encontramos en la Eucaristía la fuerza para testimoniar el Evangelio en el seno de nuestras familias. Por tanto, dispongámonos con fe y devoción a vivir este encuentro con Cristo, que nos espera en el Sagrario y se nos entrega en la Hostia Consagrada.

2. CITA BÍBLICA GENERADORA Y MEDITACIÓN EUCARÍSTICA

Del Evangelio según San Lucas (Lucas 2, 41-52): [Leer pausadamente]

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron como de costumbre a la fiesta; y pasados aquellos días, al regresar, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Ellos, creyendo que iba en la caravana, hicieron una jornada y le buscaron entre los parientes y conocidos; pero al no hallarle, volvieron a Jerusalén en su busca. Y al cabo de tres días le hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas. Al verle, se maravillaron, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo te hemos buscado angustiados.» Él les dijo: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que debo estar en las cosas de mi Padre?» Pero ellos no comprendieron lo que les quería decir. Bajó con ellos y vino a Nazaret, y les estaba sujeto. Y su madre conservaba todas las cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres.

Meditación Teológico-Pastoral (la lee el Monitor):

Queridos hermanos, el pasaje del Niño Jesús en el Templo nos revela la centralidad del templo y de las cosas del Padre en la vida de Cristo. En esta Hora Santa, recordamos que el verdadero templo es Cristo mismo, presente en la Eucaristía. Así como María y José buscaron angustiados al Niño, nosotros también buscamos al Señor, a veces perdidos en los afanes del mundo. Pero Él se deja encontrar en el silencio del Sagrario, en la fracción del Pan. La escena también nos muestra la belleza de la vida familiar: una familia que camina junta hacia la casa de Dios, que se preocupa por la fe, que encuentra a Jesús en el Templo. Hoy, muchas familias están angustiadas, buscando respuestas, divididas o desorientadas. Jesús les dice también: «¿No sabíais que debo estar en las cosas de mi Padre?» Y si Él debe estar, nosotros también debemos buscar primero el Reino de Dios y su justicia, para que todo lo demás nos sea dado por añadidura.

La Eucaristía es el alimento de las familias. Celebrando la Hora Santa en reparación, pedimos al Señor que cada hogar sea un altar donde se rece, donde se transmita la fe, donde el amor sea un reflejo del amor trinitario. La Sagrada Familia es modelo perfecto de vida doméstica; en ella, Jesús, María y José vivieron en profunda unión con Dios y entre sí, en el trabajo, en la oración y en la obediencia. Nuestras familias necesitan redescubrir el lugar de Dios en el hogar: el crucifijo, la Biblia abierta, el rezo del Rosario en familia, la bendición de la mesa. Este guion nos ayuda a repasar estos valores y a pedir por las familias que están rotas, por los padres separados, por los hijos alejados, por los hogares donde reina la violencia o la indiferencia.

Jesús, al quedarse en el Templo, nos enseña a privilegiar la intimidad con el Padre. En la adoración, nosotros también entramos en las «cosas del Padre»: contemplar su Rostro, escuchar su Palabra, unirnos a su voluntad. La gracia de esta Hora Santa es precisamente esa: acercarnos a la fuente de la gracia que es Cristo, dejar que su mirada nos transforme, y luego volver a nuestra vida diaria, como Jesús volvió a Nazaret, creciendo en sabiduría, edad y gracia. Que cada familia que hoy se expone a la presencia de Cristo pueda decir con María: «conservamos todas estas cosas en nuestro corazón», para que la paz de Cristo reine en nuestros hogares.

Hermanos, pidamos al Señor que estas meditaciones no caigan en el vacío, sino que, como la semilla en tierra buena, den fruto en abundancia. Que el Espíritu Santo, que un día santificó el hogar de Nazaret, santifique hoy nuestros hogares, y que la intercesión de la Sagrada Familia nos acompañe siempre. En silencio, meditemos ahora sobre cómo es nuestra vida familiar: ¿Dónde ubicamos a Dios en nuestro hogar? ¿Buscamos a Jesús angustiados cuando lo hemos perdido? ¿Dedicamos tiempo a la oración en familia? Hagamos un examen sincero de nuestro corazón y presentemos al Señor nuestras necesidades y propósitos.

Silencio meditado (5 minutos)

3. DESARROLLO DEL GUIÓN LITÚRGICO (MÉTODO ÁGAPE)

A — Adoración

[M] Monitor: Queridos hermanos, iniciamos nuestra Hora Santa con el rito de la exposición solemne del Santísimo Sacramento. Dispongamos nuestro corazón y nuestra mente para encontrarnos con Cristo, Pan de Vida, que nos invita a la intimidad con Él.

[C] Celebrante: (El sacerdote, revestido con casulla o capa pluvial, se dirige al altar y abre el Sagrario. Mientras tanto, la asamblea se pone de pie y canta la estrofa del canto de entrada.)

Canto de entrada: “Cantemos al Amor de los Amores” (Se canta completo:)

Coro: Cantemos al Amor de los Amores, / cantemos al Señor. / Postrados ante el Sacramento santo, / adoremos a Cristo con fervor.

Estrofas:

1. Oh vida de nuestras almas, / divino Corazón, / aumenta nuestra fe / para adorarte con devoción.
2. Tú eres el pan bajado del cielo, / que al mundo da la vida. / Ven a nuestras familias / y santifícalas, Señor.
3. En esta Hostia Santa / se esconde el Redentor; / con ángeles y santos / te adoramos con amor.

(Al finalizar, la asamblea se arrodilla.)

[C] Oración de Exposición: (Después del canto, el sacerdote incienso la Hostia y dice:)

Oh Dios, que en este admirable Sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre, que experimentemos continuamente el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **[T] Amén.**

[M] Monitor: Con el salmista, oremos y respondamos: “Señor, que tu misericordia nos acompañe, y que en tu casa more nuestra oración”.

Salmo Responsorial (Salmo 83, adaptado):

[Lector 1 (L1): ¡Cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! / Mi alma anhela y suspira por los atrios del Señor; / mi corazón y mi carne se gozan en el Dios vivo.

[T]: Dichosos los que viven en tu casa, / te alaban continuamente.

[L2]: Aun el pájaro halla casa, / y la golondrina nido para sí, / cerca de tus altares, / Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío.

[T]: Dichosos los que viven en tu casa, / te alaban continuamente.

[L3]: Porque un día en tus atrios vale más que mil fuera de ellos; / prefiero el umbral de la casa de mi Dios a habitar en las tiendas de los impíos.

[T]: Dichosos los que viven en tu casa, / te alaban continuamente.

[L4]: Porque sol y escudo es el Señor; / Dios da gracia y gloria; / no niega sus bienes a los que caminan en integridad.

[T]: Dichosos los que viven en tu casa, / te alaban continuamente.

[M] Monitor: En esta actitud de adoración, presentemos al Señor nuestras alabanzas y el incienso de nuestra oración. (Se incienso de nuevo al Santísimo.)

G — Gratitude

[M] Monitor: La gratitud es la memoria del corazón. Demos gracias a Dios por sus innumerables beneficios, especialmente por el don de la Eucaristía y por nuestras familias. Respondamos a cada invocación: “Te damos gracias, Señor”.

Letanías de Acción de Gracias:

[C] Porque nos amaste desde la eternidad y nos creaste a tu imagen, / **[T] Te damos gracias, Señor.**

[C] Por encarnarte en el seno de la Virgen María y compartir nuestra vida familiar, / **[T] Te damos gracias, Señor.**

[C] Por instituir la Eucaristía en la Última Cena como memorial de tu Pascua, / **[T] Te damos gracias, Señor.**

[C] Por quedarte en el Sagrario para ser nuestro compañero en el camino, / **[T] Te damos gracias, Señor.**

[C] Por el don de nuestra parroquia y de nuestra comunidad cristiana, / **[T] Te damos gracias, Señor.**

[C] Por nuestras familias: por los padres, los hijos, los abuelos y todos los que nos rodean, / **[T] Te damos gracias, Señor.**

[C] Por los momentos de alegría y de dolor que nos hacen crecer en santidad, / **[T] Te damos gracias, Señor.**

[C] Por los santos y ángeles que interceden por nosotros, / [T] **Te damos gracias, Señor.**

[C] Por la esperanza de la vida eterna que nos has prometido, / [T] **Te damos gracias, Señor.**

A — Apología (Reparación)

[M] **Monitor:** Movidos por el amor, pidamos perdón por las ofensas cometidas contra el Santísimo Sacramento y contra nuestras familias. Oremos con el salmista: “Ten piedad de nosotros, Señor, porque hemos pecado”.

Acto de Reparación y Desagravio Eucarístico:

[C] Por las veces que hemos recibido tu Cuerpo en pecado mortal, / [T] **Perdón, Señor, ten piedad de nosotros.**

[C] Por las blasfemias y profanaciones contra la Eucaristía, / [T] **Perdón, Señor, ten piedad de nosotros.**

[C] Por la indiferencia y la falta de fe en tu presencia real, / [T] **Perdón, Señor, ten piedad de nosotros.**

[C] Por la falta de honra y reverencia a tu Cuerpo en el Sagrario, / [T] **Perdón, Señor, ten piedad de nosotros.**

[C] Por la negligencia en la educación religiosa de nuestros hijos, / [T] **Perdón, Señor, ten piedad de nosotros.**

[C] Por la violencia y las palabras hirientes dentro de nuestras familias, / [T] **Perdón, Señor, ten piedad de nosotros.**

[C] Por la falta de unidad y oración familiar, / [T] **Perdón, Señor, ten piedad de nosotros.**

[C] Por el aborto y las agresiones a la vida humana, / [T] **Perdón, Señor, ten piedad de nosotros.**

[C] Por los divorcios y el abandono del hogar, / [T] **Perdón, Señor, ten piedad de nosotros.**

[C] Por todas las ofensas que afligen tu Sagrado Corazón, / [T] **Perdón, Señor, ten piedad de nosotros.**

[C] (El sacerdote, con las manos extendidas, reza la siguiente oración de desagravio:) Oh Dios, Padre de misericordia, te ofrecemos este acto de reparación en unión con el Sacrificio de tu Hijo. Recibe nuestras humildes oraciones y haz que, purificados por tu gracia, seamos testigos de tu amor en nuestras familias. Por Cristo nuestro Señor. [T] **Amén.**

P — Propósito

[M] **Monitor:** Presentemos al Señor nuestras súplicas por las familias, por la Iglesia y por la paz en el mundo. Respondamos a cada petición: “Señor, escucha nuestra oración”.

Preces Universales:

[L1] Por el Papa, los obispos y los sacerdotes, para que sean fieles administradores de los misterios de Dios, / [T] **Señor, escucha nuestra oración.**

[L2] Por los gobernantes de las naciones, para que promuevan la paz y el bien común, / [T] **Señor, escucha nuestra oración.**

[L3] Por nuestras familias, para que sean comunidades de amor, perdón y fe, / [T] **Señor, escucha nuestra oración.**

[L4] Por los niños y jóvenes, para que crezcan en la gracia y la sabiduría, / [T] **Señor, escucha nuestra oración.**

[L5] Por los padres y madres de familia, para que sean ejemplos de santidad en su vocación, / [T] **Señor, escucha nuestra oración.**

[L6] Por los matrimonios en crisis, para que encuentren la ayuda y la reconciliación, / [T] **Señor, escucha nuestra oración.**

[L7] Por los que han perdido la fe o están alejados de la Iglesia, para que vuelvan al redil, / [T] **Señor, escucha nuestra oración.**

[L8] Por todas las víctimas de la guerra, la violencia y la injusticia, para que reciban consuelo y paz, / [T] **Señor, escucha nuestra oración.**

[C] (Oración conclusiva:) Oh Dios, que has querido que la familia sea imagen de tu amor, escucha las súplicas de tus hijos y concede, por la intercesión de la Sagrada Familia, que todas las familias del mundo encuentren en ti su fortaleza y su paz. Por Jesucristo nuestro Señor. [T] **Amén.**

E — Esperanza

[M] Monitor: Hemos llegado al momento culminante de nuestra Hora Santa. Con María, nuestra Madre, renovemos nuestra consagración a su Corazón Inmaculado, como signo de esperanza y entrega.

Acto de Consagración a la Virgen María:

[C] (El sacerdote, o el monitor, conduce la siguiente oración que todos recitan juntos):

[T] Oh Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, en esta Hora Santa nos consagramos a tu Inmaculado Corazón. Toma nuestras familias bajo tu protección, guíanos por el camino del amor y de la fidelidad a tu Hijo. Te ofrecemos nuestras alegrías y sufrimientos, y te pedimos que reines en nuestros hogares. Amén.

[M] Monitor: Con el salmista, digamos: “Señor, que tu misericordia nos acompañe, como lo hemos esperado en ti”.

4. REFLEXIONES ESPIRITUALES Y TIEMPOS DE SILENCIO MEDITADO

[M] Monitor: Vamos a realizar dos momentos de silencio interior de cinco minutos cada uno. El primero será después de la siguiente reflexión, para el examen de conciencia; el segundo, antes del rito de la bendición, para la preparación personal. Invito a todos a mantener una postura recogida, los ojos fijos en Jesús o cerrados, y a dialogar con Él en lo profundo del corazón.

Reflexión para el primer silencio: Hermanos, estamos ante el Dios que conoce nuestros corazones. Él sabe nuestras debilidades, nuestros anhelos, las heridas de nuestras familias. En este momento de silencio, preguntémonos: ¿Cómo vivo mi fe dentro de mi hogar? ¿Rezo en familia? ¿Pido perdón cuando ofendo? ¿Cooperó en las tareas domésticas y en la armonía familiar? ¿Honro a mis padres? ¿Corrijo a mis hijos con amor? ¿Soy instrumento de paz? Dejemos que la luz del Espíritu Santo ilumine nuestras conciencias, y dispongámonos a recibir la misericordia divina.

Después de un tiempo prudente, el monitor invita:

[M] Ahora, hermanos, en silencio, presentemos al Señor nuestros propósitos concretos de cambio. (Se guardan unos minutos.)

Reflexión para el segundo silencio: Al final de nuestra Hora Santa, antes de la bendición, preparemos nuestro corazón para recibir la gracia de Cristo. Asimismo, pensemos en las intenciones de nuestra familia. Traigan a la memoria a cada miembro de su familia: su cónyuge, sus hijos, sus padres, hermanos, abuelos. Pidamos por ellos, encomendémoslos al Sagrado Corazón de Jesús por la intercesión de María. Confiemos en que el Señor escucha nuestras oraciones y que, a pesar de las dificultades, Él tiene el poder de sanar y restaurar.

Pautas explícitas para el silencio de 5 minutos:

- Postura: sentados o de rodillas, con las manos juntas o abiertas sobre las piernas.
- Fije la mirada en la Hostia Santa, símbolo del amor de Dios.
- Evite distracciones, concéntrese en la respiración y en la presencia de Jesús.
- Puede leer en voz baja alguna de las preguntas propuestas y luego dialogar con Cristo.

5. RITO DE BENDICIÓN, PRECES E INTERCESIÓN Y RESERVA EUCARÍSTICA

Canto de adoración: “Tantum Ergo” / “Pange Lingua” (se canta completo en español y latín):

Español:

Adoremus postrados este Sacramento, / que el antiguo testamento figuraba. / Sustituye la sombra a su cumplimiento, / porque la fe da luz a lo que no alcanza.

Al Padre y al Hijo sea gloria, alabanza, / salud, honor, virtud y bendición. / Al que procede de ambos, igual homenaje: / y eterna adoración. Amén.

Latín:

Tantum ergo Sacramentum, / veneremur cernui, / et antiquum documentum / novo cedat ritui: / praestet fides supplementum / sensuum defectui.

Genitori Genitoque / laus et iubilatio, / salus, honor, virtus quoque / sit et benedictio: / procedenti ab utroque / compar sit laudatio. Amen.

[M] Monitor: Ahora, unidos a toda la Iglesia, recitemos las Alabanzas de Reparación al Santísimo Sacramento, desagraviando por las ofensas y pidiendo gracias para todos.

Alabanzas de Reparación (recitadas por todos):

[T] Bendito sea Dios. / Bendito sea su santo Nombre. / Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre. / Bendito sea el Nombre de Jesús. / Bendito sea su Sacratísimo Corazón. / Bendito sea su Preciosísima Sangre. / Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar. / Bendito sea el Espíritu Santo Consolador. / Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima. / Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción. / Bendita sea su gloriosa Asunción. / Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre. / Bendito sea san José, su castísimo Esposo. / Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

[M] Monitor: Pidamos ahora, por intercesión de María, todas nuestras intenciones, especialmente por las familias del mundo.

Preces de intercesión a la Santísima Virgen:

[L1] Por la paz en el mundo y el fin de las guerras y conflictos, te lo pedimos, María, Reina de la Paz.

[L2] Por la santificación de todos los matrimonios y la fidelidad conyugal, te lo pedimos, Madre de la Sagrada Familia.

[L3] Por los jóvenes y las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, te lo pedimos, Maestra del amor.

[L4] Por los enfermos, los moribundos y los que sufren, te lo pedimos, Consuelo de los afligidos.

[L5] Por nuestros difuntos y por las almas del purgatorio, te lo pedimos, Auxilio de los cristianos.

[T] (Al final, todos:) Dios te salve, María...

[C] Oración por las familias: (el sacerdote la dice con las manos extendidas) Señor Jesucristo, que has querido vivir en una familia, bendice a todas las familias del mundo. Protégelas de todo peligro, líbralas de la división y del pecado. Que el amor y la fidelidad reine en cada hogar, y que todos participemos de la alegría de tu paz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **[T] Amén.**

Bendición con la Custodia:

[M] Monitor: Recibamos la bendición del Señor presente en la Eucaristía.

[C] (El sacerdote, tomando la custodia, traza con ella la señal de la cruz sobre la asamblea y dice:) La bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **[T] Amén.**

[M] Monitor: Despidámonos cantando a nuestra Madre, mientras el sacerdote reserva el Santísimo.

Canto final a la Virgen María: “Oh Santa Madre, Virgen María” (se canta completo):

Oh Santa Madre, Virgen María, / en tus manos ponemos nuestra fe. / Guíanos siempre, Madre querida, / y al fin de la vida, muéstranos a Jesús.

Bendice a nuestras familias, / líbranos de todo mal. / Reina tú en nuestros hogares, / hoy y siempre, celestial.

[C] (Reserva el Santísimo en el Sagrario, mientras la asamblea se arrodilla. Luego de cerrar el Sagrario, dice:) Oremos en silencio y demos gracias al Señor.

[M] Monitor: Hermanos, hemos vivido una hora de gracia ante Jesús Sacramentado. Llevemos la paz y el amor de Cristo a nuestras familias. Que Dios los bendiga. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **[T] Amén.**